

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.523

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

MARTES 4 JUNIO 1929

DEL MOMENTO

Una conferencia interesante

En el Centro de Albañiles situado en la calle de Don Juan II, pronunció anoche una notable conferencia don Manuel Escartí Vila, Inspector en las provincias de Alicante, Albacete y Murcia, de la importante entidad «Crédito Español», Sociedad de Seguros sobre enfermedades y partos, establecida en Valencia con arreglo a las leyes vigentes y aprobada por Real orden el 20 de noviembre del año veintiseis.

Previo el permiso de nuestra primera autoridad civil, con asistencia de un delegado y presidido el acto por el señor Mondejar, hizo éste la presentación del orador a la numerosa concurrencia que llenaba la sala.

Con palabra fácil y elocuente reveladora del dominio que sobre el tema que iba a desarrollar, tiene el joven y culto Inspector señor Escartí, empezó éste dirigiendo un afectuoso saludo a los obreros albañiles allí congregados, de los que demandó la atención necesaria, por ser de sumo interés para los mismos lo que iban a oír.

Después de expresar su reconocimiento a las autoridades locales por las facilidades que le habían otorgado para la celebración del acto, pasa a exponer la índole profundamente moral y altamente humanitaria del «Crédito Español» fundado con el propósito de llevar a las clases obreras la grata y alentadora seguridad, de que en sus enfermedades, en sus desgracias, serán amparados, atendidos, sin que las garras de la miseria puedan hacer presa en el pobre hogar del obrero que una vez enfermo o impedido temporalmente para el trabajo por un accidente fortuito, ve el amenazante fantasma de la miseria cercar su pobre lecho, aumentando las dolorosas angustias del que sin otro capital que sus brazos, mira estos inertes, desfallecidos, sin poder realizar el esfuerzo diario que era el pan, el sustento, la vida de su triste compañera, de sus pobres hijos.

Remediar estas grandes desdichas, poner al obrero a salvo de estas contingencias, proporcionarle la satisfacción íntima de que en casos tan tristes—como frecuentes, por desgracia—será atendido, socorrido mientras la salud no anime su cuerpo y él vigor su espíritu, son los fines del «Crédito Español» fines altruistas sobre los que debe meditar esa honrada clase, tan digna, tan merecedora de la protección y el amparo de las llamadas altas clases sociales, puesto que el obrero, fué siempre y será el elemento productor, necesario, indispensable, para el normal desarrollo de la vida social. El obrero es el brazo del progreso.

El señor Escartí, oyó murmullos de aprobación en la concurrencia. Realmente estuvo atinadísimo al expresar los fines de la Sociedad que tan dignamente representa, y su lenguaje en el que puso acentos de honda sinceridad, fué perfectamente comprensible para el público que lo escuchaba.

A continuación el joven orador desarrolla un tema interesantísimo relacionado directamente con la idea base de su conferencia: el tema de la PREVISIÓN.

Pinta el señor Escartí la previsión, como idea esencialísima sobre la que debe meditar continuamente el obrero. Preveer, es facilitar, es poner remedio a un mal que puede sobrevenir, es evitar las contingencias de un hecho desgraciado; el hombre previsora, lleva consigo una garantía infundida de alientos, de tranquilidad, de satisfacción y confianza en sí mismo. El albañil al acumular adecuadamente sus materiales, es previsora; el carpintero al elegir la madera y estudiar sus cualidades y su estado, es previsora; el que al ejecutar un trabajo arriesgado estudia antes el medio de evitar un posible peligro, es previsora. Pues si el obrero no tiene más bienes que el trabajo, más capital que sus brazos, ¿cómo no pensar que una enfermedad, un accidente, una desgracia puede sumirlo a él y a los suyos en la mayor desventura? Luego es fuerza, hasta por instinto de conservación, hasta por propio egoísmo, ser previsores: ponerse a salvo de cualquiera de esas contingencias. ¿Cómo? Asegurando las medicinas, la asistencia facultativa, la operación quirúrgica, la alimentación, hasta la convalecencia de una enfermedad, para no verse obligado por el hambre a mendigar trabajo, cuando el cuerpo no se ha repuesto suficientemente para el esfuerzo que el trabajo demanda.

El «Crédito Español» asegura todas estas contingencias, incluso la de los partos, hasta otorgar primas por detenciones a la familia del fallecido. Paga al obrero durante la enfermedad tres, cinco, siete y diez pesetas diarias; durante la convalecencia, dos, tres, cuatro y cinco pesetas todos los días; y sin embargo las cuotas del seguro no pueden ser más insignificantes.

A continuación detalla la tarifa de primas; hace ver de un modo persuasivo y elocuente, el positivo beneficio del asegurado. Alienta a cuantos le escuchan para que perseveren en la idea de la previsión, para que sean honrados y dignos, para que piensen en las ventajas de la instrucción, para que abominen de los vicios degradantes y para que siempre trabajen por el engrandecimiento de su pueblo, haciéndose acreedores al respeto, a la consideración y al cariño de las demás clases sociales.

El señor Escartí fue muy aplaudido y felicitado a la terminación de su elocuente discurso.

Nuestra más sincera enhorabuena.

JUAN DEL PUEBLO

¿Necesita Ud. tarjetas, facturas o sobres? Encárguelos en la Imprenta de LA TARDE y será servido inmediatamente.

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para esbaltados, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

EN PRIMAVERA

Para el amable colega don A. Chico de Guzmán

Hay un glauco verdor en la pradera
que exorna una canción del raudó notol
El notol es un poeta, es un ignoto
cantor, esclavo de la Primavera!

Al Alcázar floral, como un devoto
llega el rayo solar. Una cimera
de grumos besa en la extensión del soto
la sutil trashumante cancionera.

La etapa temporal—bajo la tienda
gigantesca de azur, rasga la venda
con que cubrió la herida del Invierno;

Y el sol, amartelado del bosque,
enciende las hogueras de su infierno
sobre los incensarios del paisaje.

EMILIANO DUKE Y VILLEGAS

Velez-Rubio, Mayo 911

CULTURA

Es tema de preferente actualidad la cultura. Todo el mundo habla de ella y muy pocos son los que dan una definición sintética de lo que debe ser, medios concretos para extenderla y finalidad que se proponen sus panegiristas. por que al hablar y repetir la palabra cultura, creemos significa el anhelo de alcanzaria y mediante la identificación del hombre con este ideal de perfeccionamiento y superación humano, crear el hombre intelectual, moral y socialmente capaz de ser un valor efectivo dentro de la sociedad donde desenvuelve sus actividades.

La cultura hemos dicho que es un ideal, por que tiende a convertir la ignorancia en talento, la indiferencia en actividad, las nulidades en valores anhelantes de progreso y civilización; por todos estos bienes que se derivan de la cultura, creemos nosotros que constituye un ideal de redención humana.

Pero es preciso que los que estén convencidos de la necesidad de extender la cultura, den una idea exacta de lo que se proponen al lanzar la idea, por que no constituye ideal de cultura, por ejemplo, leer mucho, si no que el individuo se instruye, se educa mejor leyendo menos pero sabiendo comprender, analizar y retener lo que ha leído, porque esto significará la recolección del fruto que se recogió en la lectura.

Para nosotros la cultura consiste en la preparación del individuo. Haber leído y estudiado mucho sin haber meditado previamente un plan coordinado es peligroso, porque la aglomeración de ideas en el cerebro, surte efectos, a veces contrarios, a los que se propuso quien en el estudio incoordinado buscó su mejoramiento intelectual.

Es cierto que pasaron las épocas en que las masas populares actuaban y tomaban sus convicciones por el entusiasmo que la propagación de las ideas infundía. En los tiempos actuales la reflexión ha reemplazado al entusiasmo y por ello se hace más necesaria la divulgación de la cultura.

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13
CARTAGENA

ra pero si bien el entusiasmo ha de crecer tomando su lugar la reflexión no debemos permitir que este deseo de cultura malogre los saludables efectos que en la humanidad ha producido el entusiasmo. Habiendo absorbido la reflexión parte de la acción que producía el entusiasmo, debemos procurar que esta reflexión sea consciente, y esta convicción sólo se alcanzará procurando proporcionar a la juventud una cultura coordinada, basada en la ciudadanía, puesto que es la que puede proporcionarnos con mayores éxitos, el factor hombre capacitado, convencido y fortalecido por el ideal.

La finalidad de la cultura debe ser la de procurar crear hombres capaces de llevar a la realización todos los conocimientos que la cultura les ha proporcionado. No debemos pretender que el triunfo de nuestro ideal lo represente una sabiduría reflexiva como siempre suele manifestarse; pasaron los tiempos apostólicos y a la fuerza si no de grado, habremos de comprender que la era de las teorías pasó para abrir el camino a las realidades, a la práctica. Y para llevar a la práctica las convicciones y las ideas que los sabios han divulgado, bastan los hombres, que mediante una cultura basada en el ideal, tengan la fortaleza de hacerlas triunfar, imponerlas y garantizarlas.

La cultura debe significar una preparación, la creación de hombres que con solvencia y capacidad sepan afrontar con tesón, todas las acometidas de los enemigos del progreso y la civilización.

Cultura sí, pero que represente el triunfo del ideal sobre la materialidad, la victoria de la razón sobre el oscurantismo, la elevación del hombre al rango democrático que le corresponde política y socialmente como ciudadano.

DESDE MADRID

La Casa de Murcia

Hoy 2 de Junio de 1929 es un día memorable y de transcendencia para cuantos hubimos de nacer en la provincia de Murcia. El acto celebrado esta mañana, no sólo ha tenido la virtud de dar vida real a nuestro Centro, sino que ha constituido una espontánea y fervorosa manifestación de murcianismo, prometedor de jugosos y abundantes frutos que en días ya muy próximos ofrecerán a nuestra tierra con nuestros entusiasmos, todos los beneficios prácticos que contienen los principales fines de nuestra Casa Murciana.

Ahora más que nunca, al contacto de cuantos componemos aquí la colonia murciana, es cuando mejor se ha podido apreciar la necesidad de esta agrupación. En el ánimo de todos estaba latente este anhelo y ha bastado el que uno lance la idea para que fructifique y tome vida real, cosa que bien de manifiesto ha que-